BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 129 – Marzo 2024

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle Montemolín
José Galiay 11 – 50008 Zaragoza

PAZ

Desde hace un tiempo no pasa una semana sin que el papa Francisco nos pida orar insistentemente por la paz. *"Pidamos a Dios que siembre la paz en el corazón de cada país… Por favor, avancemos hacia la paz... Recen por la paz, recen mucho por la paz... Todo ser humano tiene derecho a vivir en paz... Oremos para que las diferencias se resuelvan mediante el diálogo y la negociación y no mediante una montaña de muertes..."*.

No es de extrañar. Todo corazón atento y sensible a lo que ocurre en nuestro mundo se siente herido por tantos países atormentados por conflictos que no hacen sino sembrar miedo, destrucción, desolación, desesperanza, ¡muerte! El ruido de las bombas resuena por demasiados lugares con su poder mortífero.

Donde hay guerra es que ha habido un fracaso de la humanidad. Toda guerra es siempre la manifestación de que el mundo ha dejado de ser *la casa común* y que la humanidad ha dejado de *soñar juntos* para convertirse en un avispero donde prima el egoísmo de unos pocos.

En pleno siglo XXI nos jactamos de ser fuertes, ricos y poderosos. Es una auténtica desgracia que tanto saber, fuerza y riqueza se dediquen a destruir con saña y sin ningún atisbo de consideración. En pocos segundos todo un pueblo, casas enteras, culminación del esfuerzo de toda una vida, orgullo de familias enteras, memoria de generaciones que la han hecho posible, queda transformado en escombros.

10 de MARZO, DOMINGO

48º Aniversario del fallecimiento del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 12 h.

Capilla del Colegio La Salle Montemolín. José Galiay, 11

En un mundo dividido y fragmentado promover los valores de la paz, la convivencia y el bien común es obligación humana y, mucho más, para los seguidores del Príncipe de la Paz que tenía como saludo habitual: *la paz con vosotros.*

Nuestro Hermano Adolfo fue, sin duda, un santo. Pero, también, fue un hombre sabio. No con la sabiduría que da la inteligencia y la acumulación de títulos. Sí con la sabiduría que consiste en el arte de saber qué es lo importante en cada momento para alcanzar la auténtica felicidad. Sabiduría ligada más a bondad que a saber; más al amor que al estudio; más a los valores que a los datos; más divina que humana. Sólo estos sabios saben trazar nuevos caminos para hacer que la vida sea más humana y para resolver problemas que parecen insuperables.

Ante el panorama desolador trazado al principio de este artículo, me parecen muy sabias y oportunas estas frases y pensamientos espigados de los escritos dejados por el Hermano Adolfo: *"Dios no ha creado fronteras. Mi objetivo es la amistad con el mundo entero…". "El mundo tenemos que verlo como la casa de los hijos de Dios, que todos debemos hacer más habitable y amarnos todos". "El Espíritu Santo se debe distinguir por un espíritu universal de fraternidad y no de competencia". "El que no ama se cree superior a todos; el que ama se siente igual a todos". "El mundo va mal, pero irá bien cuando queramos orar".*

Los que vivieron con él dan testimonio de que su sabiduría era ejemplar porque la hacía vida. *"Su total apertura a todos; para él no existían colores, ni políticos ni religiosos". "Paño de lágrimas para todo el mundo… no hacía ninguna acepción de personas. Fueran o no de casa o del colegio o simplemente del barrio. Todos le resultaban conocidos. Yo diría que con ser personas, le era suficiente".*

Siguiendo la petición del Papa Francisco recemos por la paz en el mundo. Pero, también, trabajemos por la paz. Una buena manera, que está a nuestro alcance, es vivir siguiendo las recomendaciones y actitudes del Hermano Adolfo. Como dice el papa Francisco en Fratelli tutti: *"Los procesos efectivos de una paz duradera son ante todo transformaciones artesanales obradas por los pueblos, donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana".*

Hno. Juan José Santos

Anecdotario del Hno. Adolfo (por don Mariano Mainar) Hubo una época en que sirvió como capellán en el colegio de Montemolín un anciano sacerdote. Había sufrido grandes pruebas y persecución en la guerra civil y repercutía en su carácter, un tanto hosco y violento. Celebrando la Santa Misa, la comunidad de los Hermanos observó algunas irregularidades en los textos litúrgicos que proclamaba el capellán, pero lo que más inquietaba era que la fórmula de la consagración del pan y del vino no era correcta, lo que ponía en duda la validez de la consagración. El Superior de la comunidad, con gran suavidad, lo advirtió al anciano sacerdote. La reacción que tuvo fue violenta y siguió en días sucesivos obrando de la misma manera irregular. ¿Qué hacer?, ¿acudir al Arzobispado? Antes de dar este paso, el Hermano Adolfo se ofreció de intermediario. Y el milagro se operó. El sacerdote modificó sus anomalías litúrgicas y desde aquel día nadie pudo advertir irregularidad alguna. El Hermano Adolfo tenía el don de suavizar toda aspereza con su humildad y caridad extraordinarias.

Damos las gracias al sacerdote **don Alfredo Gracia** por presidir la eucaristía que celebramos el pasado 5 de noviembre en recuerdo del nacimiento y bautismo del Venerable Hermano Adolfo. Se presentó como antiguo alumno del viejo colegio de Montemolín donde conoció entre otros al Hno. Adolfo, del que guarda un grato recuerdo. En la homilía, tras evocar algunos momentos de su paso por el colegio, nos hizo un sabroso comentario sobre los textos de la liturgia del día, incidiendo especialmente en la coherencia entre nuestras palabras y nuestras obras, siguiendo las palabras que Jesús dirige a los escribas y fariseos: “Haced lo que ellos dicen, pero no hagáis lo que hacen, porque ellos dicen y no hacen”.

Aprovechando el número de enero de la revista **“La Salle más allá”** (la revista de la Familia Lasaliana)quiero presentar a dos jóvenes que, por caminos diferentes, han venido a coincidir en un objetivo común: quieren ser Hermanos de La Salle. Ahora mismo se preparan, desde hace año y medio, en el noviciado de Madrid. Son **Borja**, 26 años, de Jerez de la Frontera (Cádiz) y **Cristian**, 22 años, de Arucas (Las Palmas). Ambos pasaron por las aulas lasalianas y participaron en grupos de La Salle. Las experiencias que vivieron en estos años les motivaron para emprender un proceso de discernimiento vocacional. A Borja le llamó la atención la buena relación de los profesores con los alumnos. A Cristian le marcó el hecho de que no se trataba solo de un colegio, sino que era mucho más.

Desde este Boletín deseamos a Cristian y Borja un feliz noviciado.

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de octubre y el 31 de enero, han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Jesús Hernández Sáez; José Miguel Elguezábal; Mª Tomasa Sánchez; P. San Miguel; familia Martínez Fernández; familia Fernández de Echaide Arrieta; familia Tejedor Fernández; colecta misa Hno. Adolfo; G.S. por gracias concedidas una vez más; lampadario; varios anónimos en buzón.

Total recibido: 847,67 € *A todos nuestro agradecimiento.*

ORACIÓN
PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de "grandes en el reino" a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dígnate glorificar a tu siervo el Venerable Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.
Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria. (Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web: www.lasallemontemolin.es
Correo electrónico: hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tfno. 976 416 306.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA.

ES 27 2085 0144 27 0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana nº 43.

Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).

DL - Z - 2486 - AÑO 1990 ZARAGOZA